**VI Congreso AUDEPP- X Congreso FLAPPSIP**

**“Figuras actuales de la violencia.” “Retos al Psicoanálisis Latinoamericano”.**

 **25, 26 y 27 de mayo de 2019.**

**Trabajo Libre.**

**“Violencia de género- Violencia vincular” Eje temático: 1)La violencia desde las diferentes teorías del Psicoanálisis contemporáneo**

 **Autora: Mag. Graciela Dondo. AUDEPP.-**

**gracieladondo@adinet.com.uy.-** **Uruguay.**

**Violencia de género- Violencia Vincular**

**Resumen.-**

El presente trabajo abordará el tema de la violencia desde el punto de vista de las teorías de género y vincular, tratando de desbrozar las diferencias entre las mismas.

Es necesario comprender a qué nos referimos cuando hablamos de violencia de género, para poder entender en qué se diferencia de otras violencias existentes. En el caso de este trabajo, reflexionar en qué se diferencia la violencia de género de la violencia vincular en la pareja o en la familia.

**Palabras Clave.- violencia de género- violencia vincular**

La **violencia de género** es una violencia física o psicológica ejercida contra las personas según sea su sexo o género estableciendo una violación de los derechos humanos. Presenta manifestaciones que causan sufrimiento, daño, amenazas, coacción, etc.

Existe consenso respecto a que las víctimas de la violencia de género son mujeres y niñas, pero la ONU Mujeres advierte sobre el error de considerar la expresión “violencia de género” sinónimo de la expresión “violencia contra la mujer”. Esta violencia también es impuesta a hombres por lo cual también hombres y niños pueden ser víctimas de violencia de género, especialmente de la violencia sexual.

La **teoría vincular** propone que la violencia intenta someter al otro por el uso abusivo de la fuerza. Los vínculos incluyen la dimensión de la sexualidad y el poder. Para Foucault todo vínculo supone una imposición que genera modificaciones en el cuerpo y la subjetividad. Si el yo intenta perpetuarse en el lugar de la imposición, anulando el vínculo mediante ladestitución del otro, el poder es sinónimo de violencia.

Puget y Berenstein definen la violencia como “ un acto vincular cuyo objetivo es el deseo de matar, eliminar psíquicamente o físicamente a otro sujeto, o *matar el deseo en el otro,* lo humano en el otro, transformándolo en un no sujeto al privarlo de todo posible instrumento de placer y por ende de existencia. Sólo impera el deseo de uno, que se transforma en soberano. No admite la existencia de otro.” (1998).

En una lectura rápida de esta definición de violencia de Puget y Berenstein alguien se puede llegar a preguntar ¿en qué se diferencia la violencia vincular de la violencia de género?

En la violencia vincular puede haber un deseo de matar, pero, generalmente, no se llega a matar. “Sólo impera el deseo de uno, que se transforma en soberano. No admite la existencia del otro”.

En lo que creo que sí se enlazan estos dos tipos de violencia es en “*matar el deseo en el otro,* transformándolo en un no sujeto al privarlo de todo posible instrumento de placer y por ende de existencia.” De todas maneras no podemos dar una visión totalizadora ya que todas las personas víctimas de violencia de género, o de violencia vincular, poseen personalidades distintas lo que las lleva a actuar de manera diferente.

**La violencia de género en la pareja**

Muchas veces cuando se piensa en violencia de género, se considera que existen malos tratos en varias situaciones de pareja, aunque la violencia de género puede darse en la pareja, pero también en ámbitos tales como, la familia, las instituciones y la sociedad en general.

Hay muchos tipos de violencia tanto en la violencia de género como en la vincular.

**Tipos de violencia de género**

**Violencia física.** Se considera violencia física todo aquel acto en que se produce un daño físico a la otra persona a través de la agresión directa. Este daño puede ser temporal o permanente.

**Violencia psicológica.** La persona es humillada, atacada psicológicamente, presa de minusvalía. Estos actos pueden ser directos o llevados a cabo de un modo más encubierto, en forma de desvalorizaciones, haciendo que la pareja no considere que está sufriendo un ataque.

**Violencia económica.** Este tipo de violencia se produce cuando hay una reducción o privación de recursos económicos a la pareja y a sus hijos, como forma de coacción, manipulación, llegando a dañar su integridad. También se considera una violencia el hecho de negar el acceso a una fuente laboral a la pareja, para que tenga una dependencia económica, realizando esto a través de amenazas, o coacción física.

**Violencia patrimonial.** Este tipo de violencia consiste en la usurpación o destrucción de objetos de la persona, con intención de dominarla o producirle un sufrimiento psicológico. La destrucción de objetos hace sentir a la otra persona que por lo que ha luchado durante tanto tiempo no ha servido de nada, produciéndole un daño psicológico intenso.

**Violencia social.** La violencia social se basa fundamentalmente en la inducción al aislamiento social de la persona. Al separarla de amigos y parientes, se la priva del apoyo social. En ocasiones se pone a la persona en contra de su entorno, hasta que al fin, deciden tanto la persona como su entorno, desvincularse, produciéndose un aislamiento que genera inermidad.

**Violencia vicaria.** Muchas veces el agresor decide dañar, agredir o incluso matar a los hijos con el propósito de dañar a su pareja o expareja. Este tipo de violencia es denominada vicaria. También incluye el daño causado a los menores a través de la observación de malos tratos entre sus progenitores. El daño a personas que no están directamente involucradas en el conflicto, busca un impacto psicológico a través del control, el sometimiento y las agresiones.

La violencia de género se da a partir de un contexto cultural patriarcal en el que el control, dominación y sometimiento de la mujer por el hombre, especialmente dentro de las relaciones de pareja, ha sido tradicionalmente tolerado y legitimado.

 A pesar de las reformas en la legislación, esta violencia de género sigue aflorando en nuestra sociedad.

 Así es, porque esta violencia es estructural; no se debe a rasgos singulares o patológicos de una serie de individuos. Tiene rasgos estructurales de una forma de definir las identidades y las relaciones entre hombres y mujeres.

Se produce en una sociedad que mantiene un sistema de relaciones de género que perpetúa la superioridad de los hombres sobre las mujeres y asigna diferentes atributos, roles y espacios en función del sexo.

**Otra reflexión sobre la violencia de género.**

Una reflexión a hacer es la violencia de género a nivel social sobre la población LGTB. La violencia producida por la discriminación a la población transgénero, entre otras, es evidenciada claramente en la película chilena “ Una mujer fantástica”. Película que ha ganado el Oscar a la mejor película de habla no inglesa. Daniela Vega, la actriz, será la primer mujer transgénero en presentar unos premios en la ceremonia de los Óscar. Esta película revela la lucha de una mujer transgénero que se enfrentará a los prejuicios y violencia de la sociedad cuando su pareja, un hombre 20 años mayor que ella fallece de forma repentina. Marina deberá no sólo enfrentar la pérdida de su pareja, sino también la violencia de los prejuicios de los investigadores, la vergüenza de los hijos de la pareja y la furia de la ex esposa, que no entienden el amor de su padre y de su ex esposo por una mujer transexual de origen humilde. La película ”tiene que ver con los límites de la empatía, lo que estamos dispuestos a permitir del otro, quién se arroga la autoridad para determinar que existen personas ilegítimas o amores ilegítimos, quién traza la línea, con qué autoridad.”, explicó Sebastián Lelio, director de la película en una entrevista.

**La violencia de pareja desde el marco teórico de la teoría vincular.**

 La psicoanalista Janine Puget plantea desde el marco de **la teoría vincular**, que el vínculo es una construcción establecida por el intercambio verdadero entre los miembros que lo componen, constituyéndose así un nuevo ámbito de producción de sentido. Un sujeto y otro devienen nuevos sujetos desde el vínculo y no previamente a él, es decir, el vínculo ubica a los sujetos como diferentes de lo que eran en vínculos anteriores. Las distintas modalidades de la violencia vincular afectan de diferentes formas a la subjetivación, a los integrantes de la pareja, ya que son sometidos a diferentes grados de desubjetivación, que los condena, muchas veces, a perturbaciones severas del pensamiento y la palabra propios.

En la violencia, como señala J. Puget , “ la opción de decisión es anulada, se manipula al otro para anular su posibilidad de pensar produciendo una frustración que da cuenta de la ajenidad”.

Por su parte Berenstein (2007p p. 128ss) sostiene que “el estado de irritación es la exteriorización de un fuerte sentimiento de intolerancia a lo proveniente del otro…la relación es invadida por una vivencia paranoide, un estado de persecución ante lo que es sentido como ataque proveniente del otro”.

La irritación toma el lenguaje y el cuerpo. Aparecen gestos amenazantes como un modo de hacer desaparecer al otro.

Cuando la pareja no se puede tolerar aparece la idea de separación como una solución posible ante ese hacer violento frente a lo cotidiano de las diferencias con el otro. Hacer violento en el que cada uno piensa que el promotor de la violencia es el otro, desmintiendo su propia violencia y denunciando la de su pareja.

Se produce una destrucción del vínculo en cuanto a los continuos y sistemáticos reproches cruzados, en cuanto a los incansables estados de irritación y de violencia, que van generando un entramado de dominio sobre el otro, que los deja atrapados como en una telaraña, unidos pero sin vincularse.

Janine Puget e Isidoro Berenstein ponen de manifiesto que cuando nos adentramos en la complejidad de la clínica vincular, vemos la exteriorización de un sentimiento de intolerancia a lo ajeno del otro, a lo no coincidente con el sujeto.

En ese sentido el nivel de violencia da cuenta de los efectos del desentendimiento generando el malestar al desencuentro comunicacional. Los citados autores argumentan que “la polisemia de los actos verbales, la imposible articulación y conjugación entre dos o más sujetos, la diversificación de los estados afectivos, la imposible armonización entre representación de palabras y de afectos sontambién condición necesaria de la relación entre dos o más sujetos y a su vez son los que sostienen un malentendido funcional.” (Puget, J., I. Berenstein I., 1984) citado en “Afectos singulares y afectos vinculares. Autenticidad, Credibilidad, Malentendido.” (J. Puget).Es decir, la identidad entre lo que se ha dicho y lo escuchado o sentido ofrecen un margen de cuestionamiento, de ambigüedad, proporcionando, cada uno, un plus almalentendido. En el proceso de comunicación, dos o más personas creen compartir significados y sentidos transmitidos, sin advertir que existe una divergencia de interpretación. Frente a lo distinto entre lo esperado y lo encontrado, la primera reacción es el reproche, el ejercicio de dominio de un sujeto sobre otro, donde ese otro es tratado como objeto, es violentado.

Hay distintos tipos de violencia vincular , como dice Miguel Spivacow. (*La pareja en conflicto. 2011))*. Violencias emocionales, físicas, unilaterales, bilaterales, las que configuran situaciones clínicas diferentes. Pero todas tienen la característica de constituir un ejercicio de poder sobre otro al que se quiere anular como interlocutor autónomo y colocarlo en una situación de dominación y minusvalía.

 Dentro de la violencia emocional, se encuentra la descalificación, la violencia oral, entre otras. Según Berenstein, la violencia verbal, no por ser menos espectacular, es menos nociva. Produce una disminución de la estima del yo y al ser reiterativa puede llegar hasta la desubjetivación. En la desubjetivación el otro no sólo no es reconocido como sujeto sino que es considerado como un medio.

Presentaré una viñeta clínica de una pareja que decidió separarse a causa del sufrimiento causado por los continuos maltratos y consulta para tratar de ver si se puede revertir la situación.

*Pedro:¡¡¡ Ella tiene un rencor!!! Esto no se va a poder recomponer, porque ella tiene un odio. Lo que decís con sentimiento, es la bronca y el odio. Nunca hablás de un sentimiento positivo.*

*María:¡¡ Vos tomaste las medidas de manotazos, de agresiones !!!*

*Pedro: ¿Y vos, nunca me pegaste?*

*María: Una vez te di una patada cuando recién me habías pegado.*

*Pedro:¡¡¡ Ella queda en una posición y no cambia !!!¡¡¡ Ve que estoy exaltado, y sigue, y sigue… y le he acercado la mano!!! (se nota exasperado)*

*María:¡¡¡ No, aquella vez, me agarraste del cuello!!*

*¡¡Otra vez te fastidiaste, y te viniste encima y me levantaste la mano!!!*

*¡¡¡ Cuando yo estaba operada, me amenazaste con un golpe de puño!!!*

*¡¡¡En el auto me pegaste en la cabeza y me zamarreaste!!! Yo pensé, paro acá, busco la policía y hago una denuncia, pero después, con la cabeza más fría dije, no, vamos a seguir!!!*

*En un determinado momento la discusión llegó a un nivel, en que nadie oía lo que cada uno de ellos se decía y hasta se superponían las voces. No se entendía el discurso, ni se sabía de qué estaban discutiendo. En realidad, el objetivo era destruir al interlocutor.*

*Analista: Cuando pueden escuchar, creo conveniente decirles, que no se entiende lo que dicen entre ellos, ni el analista puede entender lo que están diciendo, por lo que se están anulando uno al otro y también están anulando el trabajo vincular del analista.*

Todo vínculo surge de pactos y acuerdos, fundamentalmente inconscientes. Puget,Berenstein,1997). Los desacuerdos se vivencian como desestructuración y se actualizan en forma de actos violentos, reclamos incesantes y amenazas de abandono.

**A modo de conclusión.**

Estamos ante fenómenos diferentes cuando hablamos de violencia de género y cuando hablamos de violencia vincular en la pareja. Es necesario hacer una diferenciación entre ambas situaciones ya que de ello dependen la estrategia clínica, los tipos de intervención. En la violencia vincular “hay lucha, pelea entre contendores que se suponen pares y en las mismas condiciones. “En cambio, la mujer que ha sufrido años de maltrato en la pareja no es visualizada ni por el ofensor ni por ella misma como una igual.”(*Revista de Psicoterapia psicoanalítica.julio 2014. Pág 76.)*

**VI Congresso AUDEPP – X CONGRESSO FLAPPSIP**

**“Padrões atuais de violência”**

**“Desafios à Psicanálise latino-americana”**

**25, 26 e 27 de maio de 2019**

**Trabalho livre**

**“Violência de gênero- violência vincular”**

**Eixo temático: 1) A violência vista desde as diferentes teorias da Psicanálise contemporânea**

**Autora: Mag. Graciela Dondo. AUDEPP.-**

**gracieladondo@adinet.com.uy.-** **Uruguai.**

**Violência de gênero- violência vincular**

**Resumo. -**

O objetivo deste trabalho é a abordagem do tema da violênciadesde a perspectiva das teorias de gênero e vincular, procurando esclarecer as diferenças entre as mesmas.

É necessário compreender a que nos referimos quando falamos de violência de gênero, para poder entender no que se diferencia de outras violências existentes. No caso deste trabalho, refletiremos sobre a diferença da violência de gênero da violência vincular, seja tanto no casal ou na família.

**Palavras- chaves: violência de gênero - violência vincular**

A **violência de gênero** é uma violência física ou psicológica exercida contra as pessoas segundo seja seu sexo ou gênero estabelecendo uma violação dos direitos humanos. Apresenta manifestações que causam sofrimento, dano, ameaças, coação, etc

Existe consenso ao respeito de que as vítimas de violência de gênero são mulheres e meninas, mas a ONU Mulheres adverte sobre o erro de considerar a expressão “violência de gênero” sinônimo da expressão “violência contra a mulher”. Esta violência também é imposta a homens e meninos, podendo ser vítimas de violência de gênero, especialmente da violência sexual.

A **teoria vincular** propõe que a violência procura submeter ao outro pelo uso abusivo da força. Os vínculos incluem a dimensão da sexualidade e o poder. Para Foucault todo vínculo supõe uma imposição que produz modificações no corpo e na subjetividade. Se o eu intenta perpetuar-se no lugar da imposição, anulando o vínculo mediante a destituição do outro, o poder é sinônimo de violência.

Puget e Berenstein definem a violência como: “um ato vincular cujo objetivo é o desejo de matar, eliminar psiquicamente ou fisicamente o outro sujeito, *ou matar o desejo no outro*, o humano do outro, transformando-o num não sujeito ao privá-lo de todo possível instrumento de prazer e por conseguinte de existência. Somente impera o desejo de um só que se transforma em soberano. Não admitindo a existência do outro.” (1998).

Fazendo uma leitura rápida desta definição de violência de Puget e Berenstein, alguém pode se perguntar: em que se diferencia a violência vincular da violência de gênero?

Na violência vincular pode haver um desejo de matar, mas geralmente, não se chega a matar. “Somente impera o desejo de só um, que se transforma em soberano. Não admitindo a existência do outro.”

No que eu acho que sim se enlaçam estes dois tipos de violência é em “*matar o desejo no outro,* transformando-o num não sujeito ao privá-lo de todo possível instrumento de prazer e por conseguinte de existência”. De qualquer jeito não podemos dar uma visão totalizadora pois todas as pessoas vítimas de violência de gênero ou de violência vincular, possuem personalidades variadas o que as leva a agir de diferente maneira.

**A violência de gênero no casal**

Muitas vezes quando se pensa em violência de gênero, se considera que existem maus-tratos em várias situações do casal, porém a violência de gênero pode se dar no casal, mas também em âmbitos tais como, a família, as instituições e a sociedade em geral.

Há muitos tipos de violência tanto na violência de gênero quanto na vincular.

**Tipos de violência de gênero**

**Violência física.** Considera-se violência física todo ato onde se produz um dano físico à outra pessoa através da agressão direta pudendo ser temporário ou permanente.

**Violência psicológica.** A pessoa é humilhada, atacada psicologicamente atrapalhada na deficiência. Estas ações podem ser diretas ou realizadas de modo mais disfarçado, em forma de desvalorizações, fazendo ao cônjuge não considerar nem sentir que está sofrendo um ataque.

**Violência económica.** Este tipo de violência se produz quando há uma redução ou privação de recursos econômicos à parceira e aos seus filhos, como uma maneira de coação, manipulação, chegando até danificar a sua integridade. Também se considera uma violência o fato de lhe negar o acesso a uma fonte de trabalho, para que tenha assim, uma dependência econômica, realizando isto através de ameaças ou coação física.

**Violência patrimonial.** Esta violência consiste na usurpação ou destruição de objetos da pessoa com a intenção de dominá-la ou de causar-lhe um sofrimento psicológico. A destruição de objetos faz sentir à outra pessoa que tudo aquilo pelo que lutou por tanto tempo, não tem servido de nada, ocasionando-lhe um isolamento que gera inermidade.

**Violência vicária.** Muitas vezes o agressor decide prejudicar, agredir ou matar aos filhos, com o propósito de fazer dano ao parceiro ou ex-parceiro. Denomina-se vicária a esta violência. Também inclui o detrimento causado aos menores pela observação dos maus-tratos entre os seus progenitores. O prejuízo realizado a pessoas que não estão envolvidas diretamente no conflito, procura um impacto psicológico através do controle, do submetimento e agressões.

A violência de gênero se dá a partir de um contexto cultural patriarcal, onde o controle, dominação e submetimento da mulher pelo homem, especialmente dentro dos relacionamentos de casais, tem sido tradicionalmente, tolerado e legitimado.

Apesar das reformas na legislação, esta violência de gênero continua crescendo na nossa sociedade.

É assim mesmo, porque esta violência é estrutural, não se deve a aspectos singulares ou patológicos de uma série de indivíduos. Tem traços estruturais como uma maneira de definir as identidades e os relacionamentos entre homens e mulheres.

Gera-se numa sociedade que mantém um sistema de relacionamentos de gênero que perpetua a superioridade dos homens sobre as mulheres e designa diferentes atributos, pautas e espaços em função do sexo.

**Outra reflexão sobre a violência de gênero.**

Uma reflexão para fazer é a violência de gênero a nível social sobre a população LGTB. A violência produzida pela discriminação à população transgênero entre outras, é claramente evidenciada no filme chileno “Uma mulher fantástica”. O qual ganhou o Prêmio do Oscar por melhor filme estrangeiro. Daniela Veja, atriz transgênero, será a primeira mulher transgênero, em apresentar alguns prêmios na cerimônia do Oscar. Este filme revela a luta de uma mulher transgênero que se enfrentará aos preconceitos e à violência da sociedade quando o seu parceiro, um homem 20 anos maior do que ela, falece repentinamente. Marina não somente deverá enfrentar a perda do seu parceiro senão também a violência dos preconceitos dos pesquisadores, a vergonha dos filhos dele, a fúria da ex-mulher dele, que não entendem o amor de seu pai e do seu ex-esposo, por uma mulher transexual de origem humilde. O filme “tem a ver com os limites da empatia, o que estamos dispostos a permitir do outro, que se atribui a autoridade para determinar que existem pessoas ilegítimas ou amores ilegítimos, quem delineia o traço, com que autoridade.”, explicou Lelio o diretor do filme numa entrevista.

**A violência de casal a partir do marco teórico da teoria vincular**

A psicanalista Janine Puget indica desde o marco da teoria vincular, que o vínculo é uma construção estabelecida pela troca verdadeira entre os membros que a compõe, constituindo-se assim um novo âmbito de produção de sentido. Um sujeito e outro se tornam novos sujeitos a partir do vínculo e não previamente a ele, ou seja o vínculo

localiza aos sujeitos como diferentes do que eram nos vínculos anteriores. As diversas modalidades da violência vincular afetam de variadas maneiras à subjetivação, aos integrantes do casal, já que são submetidos a muitos graus de dessubjetivação que os condena muitas vezes a severas perturbações próprias do pensamento e da palavra.

Na violência, como assinala J. Puget, “a opção de decisão é anulada, manipula-se ao outro para eliminar a sua possibilidade de pensar produzindo uma frustração que dá conta do alheio”.

Pela sua parte Berenstein (2007p p. 128ss) afirma que “o estado de irritação é a exteriorização de um forte sentimento de intolerância ao que provem do outro... a relação é invadida por uma vivência paranoide, um estado de persecução diante do que é sentido como ataque vindo do outro”.

A irritação atinge a palavra e o corpo. Manifestam-se gestos ameaçantes à maneira de fazer desaparecer ao outro.

Quando o casal não se puder tolerar, aparecerá a ideia de separação como uma solução possível desse tornar-se violento perante o cotidiano e as diferenças com o outro. Tornar-se violento no que cada um deles pensa que o promotor da violência é o outro, desmentindo a sua própria violência e denunciando à do parceiro.

Origina-se uma destruição do vínculo com relação tanto às contínuas e sistemáticas reprovações cruzadas, quanto aos incansáveis estados de irritação e de violência que vão gerando um tramado de domínio sobre o outro, que os deixa atrapalhados como numa teia de aranha, unidos mas sem se vincular.

Janine Puget e Isidoro Berenstein manifestam que quando nos introduzimos na complexidade da clínica vincular, vemos a exteriorização de um sentimento de intolerância ao alheio do outro, àquilo não coincidente com o sujeito.

Nesse sentido, o nível de violência dá conta dos efeitos do desentendimento originando o desconforto ao desencontro comunicacional. Os autores citados argumentam que “a polissemia dos atos da fala, a impossível articulação e conjugação entre dois ou mais sujeitos, a diversificação dos estados afetivos, a inviável harmonização entre representação de palavras e de afetos são também condição necessária da relação entre dois ou mais sujeitos e a sua vez são o que sustentam um mal-entendido funcional”, (Puget, J., I. Berenstein I., 1984) citado em “Afetos singulares e afetos vinculares. Autenticidade, Credibilidade, Mal-entendido.” (J.Puget). Quer dizer, a identidade entre o que se tem dito ou escutado ou sentido oferece uma margem de questionamento, de ambiguidade, proporcionando cada um, uma intensificação ao mal-entendido. No processo de comunicação, duas ou mais pessoas acreditam compartilhar significados ou sentidos transmitidos, sem reparar que existe uma divergência de interpretação. Perante o diferente entre o esperado e o achado, a primeira reação é a censura, o exercício do domínio de um sujeito sobre o outro, onde esse outro é tratado como objeto, é violentado.

Há diferentes tipos de violência vincular como diz Miguel Spivacow. *(O casal em conflito. 2011)*. Violências emocionais, físicas, unilaterais, bilaterais, as quais configuram diversas situações clínicas. Mas todas têm a característica de constituir um exercício de poder sobre outro ao qual se deseja anular como interlocutor autônomo e colocá-lo numa situação de dominação e desvantagem.

Dentro da violência emocional, encontramos a desqualificação, a violência oral entre tantas outras. Segundo Berenstein, a violência da fala não por ser menos espetacular é menos nociva. Produz uma diminuição da estima do eu e como é reiterativa pode chegar até a dessubjetivação. Na dessubjetivação não somente não é reconhecido o outro como sujeito, senão que também é considerado como um meio.

Apresentarei uma vinheta clínica de um casal que decidiu separar-se a causa dos sofrimentos ocasionados pelos contínuos maus-tratos e consultam procurando ver se é possível reverter a situação.

*Pedro: Ela tem rancor!!! Isto não se pode recompor. Porque ela tem ódio. Porque o que você diz com sentimento é a raiva e o ódio. Nunca você fala de um sentimento positivo.*

*Maria: Você foi que levou tudo a tapas e agressões!!!*

*Pedro: E você nunca me bateu?*

*Maria: Uma vez te dei um pontapé logo depois que você me bateu.*

*Pedro: Ela fica numa posição e não muda!!! Ela vê que estou exaltado e continua, continua... e lhe aproximei a mão!!! (Percebe -se exasperado)*

*Maria: Não é assim, aquela vez você me pegou do pescoço!!!*

*Outra vez você se zangou, e veio em cima de mim e levantou a mão!!!*

*Quando eu estava recém-operada você me ameaçou com um soco!!!*

*No carro você me pegou da cabeça e me sacudiu!!! Eu pensei: paro por aqui, procuro à polícia e faço uma denúncia, mas depois com cabeça fria me disse, não, vamos continuar!!!*

*Num determinado momento a discussão chegou a um nível, onde nenhum deles escutava o que o outro dizia e até se superpunham as vozes. Não se entendia o discurso nem se sabia do que estavam discutindo. Na realidade, o objetivo era destruir ao interlocutor.*

*Analista: Quando conseguirem escutar, acho adequado lhes dizer, que não se entende o que falam entre eles, nem o analista pode entender o que estão dizendo, pelo qual se estão anulando um ao outro e também estão anulando o trabalho vincular do analista.*

Todo vínculo surge de pactos e acordos, fundamentalmente inconscientes. (Puget,Berenstein,1997). Os desacordos se vivenciam como desestruturação e se atualizam de forma de atos violentos, reclamações incessantes e ameaças de abandono.

**Conclusão.**

Dado o exposto, estamos na frente de fenômenos diferentes quando falamos de violência de gênero e quando falamos de violência vincular no casal. É necessário fazer uma diferenciação entre ambas as situações visto que disso dependem a estratégia clínica e os tipos de intervenção. Na violência vincular há uma luta, briga entre oponentes que se supõem pares e nas mesmas condições. “Pelo contrário, a mulher que tem sofrido de mal- trato do parceiro por anos, não é visualizada nem pelo ofensor nem por ela mesma, como igual.” (*Revista de Psicoterapia psicoanalítica. julho 2014. Pág 76.*

**Referencias bibliográficas.-**

**1.-**Allegue, R., Carril, E. Kohen, V, Tejería, S.(2014) *Violencia doméstica y psicoanálisis(Parte I).*Revista de Psicoterapia Psicoanalítica. Tomo VIII No 3.

**2.-**\_ *Violencia doméstica y psicoanálisis (Parte II).*Revista de Psicoterapia Psicoanalítica. Tomo VIII No 3.

**3.**-Berenstein, I. (2007) *Del ser al hacer.-* Ed. Paidós. Bs.As.

**4.-**Castillero Mimenza, O.- (2018) *Psicología forense y criminalística*.- https:/psicologíaymente.com/forense/tipos-violencia-de-genero

**5.-**Delucca, N. (2003). *Consideraciones vinculares sobre violencia vincular.-* Revista Intercambios 6, 15-27.

**6.**-Entidad de las Naciones Unidas para la igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. *“Definición de la violencia contra las mujeres y niñas*”.(2014) (<http://www.endvawnow.org/es/articles/295-defining-violence-against-women-and-girls.html>)

**7.**- Puget,J., Berenstein I., (1984) citado en “Afectos singulares y afectos vinculares”. *Autenticidad,Credibilidad,Malentendido”. (J. Puget).*

**8.***-* Puget,J., Berenstein I, (1998) *“El estatus psicoanalítico de la violencia social”* Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional, Amsterdam )

**9.**- Puget J., Berenstein,I.- (1997). *Lo* *vincular.* Ed. Paidós. Buenos Aires.

**10.-** Spivacow,M.(2011) *La pareja en conflicto.* 1ª. edición.- Buenos Aires. Paidós.